



Por un Chile que Lee te invita a sumergirte en la magia de la lectura diaria durante las vacaciones de invierno

Si bien las vacaciones son para descansar, Por un Chile que Lee invita a que la lectura se instaure como una actividad placentera y de goce, ideal para este período. Por eso, invitan a todas las familias a leer un cuento diario a sus hijos. Esta sencilla actividad proporciona valiosas herramientas para que los niños disfruten de la lectura y desarrollen habilidades esenciales para aprender a leer y escribir sin problemas en el futuro. A través de la lectura comprensiva, los niños podrán aprender diversas materias como matemáticas, historia y ciencia, mejorando su desempeño escolar y como adultos podemos apoyarlos en sus aprendizajes, sin que sientan que en vacaciones están estudiando, sino que divirtiéndose con la lectura.

¿Por qué es importante la lectura diaria en niños pequeños, incluso si aún no leen?

La lectura es un hábito que se debe formar desde temprana edad. Leer todos los días y crear

una rutina estableciendo un momento especial en la jornada diaria, preferiblemente a la misma hora (por ejemplo, antes de dormir), ayuda a cimentar este hábito. Transformar esta actividad en un momento esperado y disfrutado crea una asociación positiva con la lectura.

“Sabemos lo fundamental que es la lectura, no sólo para el desarrollo cognitivo o académico de las personas, sino para el desarrollo humano integral. Por eso es tan importante crear el gusto y el hábito desde temprana edad con los niños y niñas y hacerlo parte del día a día, incluso en vacaciones, en este espacio de confianza que es el hogar y fortaleciendo el vínculo con sus adultos significativos”, señala Carolina Andueza, presidenta del Comité Ejecutivo de Por un Chile que Lee sobre la relevancia de impulsar la lectura desde pequeños.

“Cuando un adulto lee para un niño, se fortalecen los vínculos afectivos. Leer juntos en proximidad física, reír, conversar, explicar palabras y aclarar conceptos, fomenta la confianza

y el disfrute mutuo. Es crucial crear un ambiente acogedor donde el niño se sienta seguro para preguntar y comentar”, así lo explica Francisca Valenzuela, directora ejecutiva del Centro de Investigación e Innovación en Lectura de la Universidad de los Andes y Líder de la Mesa de Primera Infancia de Por un Chile que Lee.

La lectura compartida enriquece las interacciones lingüísticas, fomentando conversaciones que van más allá del contenido del cuento. Explicar palabras, formular preguntas y usar oraciones complejas ayuda al desarrollo de un lenguaje más rico, mejorando la comunicación y el pensamiento crítico del niño.

Consejos para una Lectura Participativa y Dialógica:

- Hacer preguntas que inviten a la reflexión y la conversación, tanto sobre el contenido explícito del cuento como sobre aspectos relacionados no ilustrados.
- Dar tiempo al niño para responder y comentar, agregando información o

formulando nuevas preguntas para profundizar en la comprensión.

- Repetir la lectura del mismo cuento varias veces para explorar distintas capas de significado y fomentar una comprensión más profunda.

- La lectura diaria de cuentos no tiene sustituto. Por eso la invitación a las familias es a convertirla en una rutina en sus hogares. ¡Leer también es gozar! Los niños pueden disfrutar y aprender simultáneamente, descubriendo que la lectura abre las puertas a otros mundos, reales o ficticios, y conecta con sus emociones y deseos.

- Al igual que el juego, la lectura genera placer y aprendizaje. Es fundamental tener en cuenta los gustos e intereses de cada niño al elegir los cuentos. Leer juntos no solo ayuda a desarrollar la memoria y ampliar el vocabulario, sino que también fomenta el autoconocimiento.

Para más información, visite video en YouTube titulado “Al calor de los cuentos” y explore los reels en redes sociales de Por un Chile que Lee.